



Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.

ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), septiembre-octubre 2025,

Volumen 9, Número 5.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i5

LA IMPORTANCIA DE LA ENSEÑANZA DE LA LITERATURA DESDE EL NIVEL INICIAL

THE IMPORTANCE OF TEACHING LITERATURE FROM AN
EARLY AGE

Brenda Licelot Quezada Colón

Universidad Católica Nordestana, República Dominicana

La Importancia de la Enseñanza de la Literatura desde el Nivel Inicial

Brenda Licielot Quezada Colón¹

licelotcolon09@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0009-0870-2481>

Universidad Católica Nordestana, República Dominicana

RESUMEN

El presente estudio analiza la importancia de la literatura en el Nivel Inicial, considerando su incidencia en el desarrollo cognitivo, lingüístico, emocional y social de los niños. A través de una revisión bibliográfica de investigaciones publicadas entre 2019 y 2024 en bases de datos indexadas y repositorios especializados, se sistematizaron aportes teóricos y hallazgos que permiten comprender la función formativa de los relatos en la primera infancia. Los resultados evidencian que la literatura se constituye en un recurso pedagógico que favorece la construcción de significados, la adquisición del lenguaje y la alfabetización emergente, además de estimular la imaginación, la empatía y la autorregulación emocional. Asimismo, se reconoce su valor estético y social, al transmitir valores culturales y reforzar la identidad colectiva. En este sentido, se destaca la necesidad de diseñar estrategias didácticas que integren narraciones, dramatizaciones y actividades lúdicas, con el fin de potenciar la creatividad y fortalecer los vínculos afectivos entre docentes, estudiantes y familias. De igual manera, la revisión resalta que la incorporación planificada de la literatura favorece la participación activa de los niños en experiencias de aprendizaje significativas, lo cual contribuye a consolidar las bases para el desarrollo de competencias comunicativas y sociales en etapas posteriores. En conclusión, la literatura en el Nivel Inicial trasciende la dimensión recreativa para consolidarse como un medio fundamental en la educación integral, lo cual proyecta la necesidad de fortalecer su integración en las prácticas pedagógicas y en las políticas educativas orientadas a la infancia.

Palabras clave: literatura infantil, Nivel Inicial, alfabetización emergente, desarrollo emocional, educación preescolar

¹ Autor principal

Correspondencia: licelotcolon09@gmail.com

The Importance of Teaching Literature from an Early Age

ABSTRACT

This study analyzes the importance of literature in Early Childhood Education, considering its impact on children's cognitive, linguistic, emotional, and social development. Through a bibliographic review of research published between 2019 and 2024 in indexed databases and specialized repositories, theoretical contributions and empirical findings were systematized in order to understand the formative role of stories in early childhood. The results show that literature constitutes a pedagogical resource that fosters the construction of meaning, language acquisition, and emergent literacy, while also stimulating imagination, empathy, and emotional self-regulation. Furthermore, its aesthetic and social value is recognized, as it conveys cultural values and strengthens collective identity. In this regard, the need to design didactic strategies that incorporate storytelling, dramatization, and playful activities is emphasized, with the aim of enhancing creativity and reinforcing affective bonds between teachers, students, and families. Likewise, the review highlights that the planned integration of literature promotes children's active participation in meaningful learning experiences, which contributes to the consolidation of communicative and social competences in subsequent educational stages. In conclusion, literature in Early Childhood Education transcends the recreational dimension and becomes a fundamental means in comprehensive education, projecting the need to reinforce its incorporation into pedagogical practices and educational policies aimed at early childhood.

Keywords: children's literature, early childhood education, emergent literacy, emotional development, preschool education.

*Artículo recibido 02 setiembre 2025
Aceptado para publicación: 29 setiembre 2025*



INTRODUCCIÓN

La literatura en la primera infancia ha sido objeto de creciente interés en el ámbito educativo debido a su capacidad para incidir en el desarrollo integral de los niños (González Aceña, 2024). Durante el Nivel Inicial, el contacto con relatos, canciones y rimas constituye una experiencia formativa que estimula la imaginación, favorece la adquisición del lenguaje y promueve la construcción de vínculos afectivos. En este sentido, distintos enfoques teóricos han resaltado la relevancia de la literatura como medio de aprendizaje y socialización, siendo los aportes de Piaget y Vygotsky referentes centrales para comprender su influencia en el desarrollo cognitivo y socioemocional (Barreto Zúñiga et al., 2024; Mosquera Ortiz, 2024).

En este marco, la enseñanza de la literatura adquiere un papel determinante, ya que permite articular las bases teóricas con prácticas pedagógicas concretas. La lectura en voz alta, la narración oral y las actividades de dramatización constituyen recursos mediante los cuales los docentes pueden aprovechar el pensamiento simbólico y la interacción social descritos por Piaget y Vygotsky. Así, la enseñanza organizada de la literatura trasciende el ámbito lúdico para consolidarse en una estrategia que impulsa la construcción de significados, estimula la creatividad y favorece aprendizajes significativos en los primeros años de escolaridad.

El acto de leer y compartir historias no se limita a una actividad de entretenimiento, sino que se convierte en una práctica pedagógica que permite la exploración de símbolos, la elaboración de emociones y la participación en la vida cultural de la comunidad. Investigaciones recientes han demostrado que la literatura fortalece la alfabetización emergente, la autorregulación emocional y la apreciación estética, consolidándose como un recurso pedagógico de amplio alcance en la primera infancia (Nanne et al., 2022; Córdova-Cando et al., 2021; Romero & Silveira, 2019).

La enseñanza de la literatura en el Nivel Inicial debe contemplar, además, la integración de estrategias que fomenten tanto el hábito lector como la sensibilidad estética. El establecimiento de espacios literarios en el aula, la selección de textos vinculados a la cultura local y la inclusión de cuentos digitales son prácticas que permiten a los niños entrar en contacto con diversas manifestaciones narrativas y poéticas. De esta manera, la enseñanza no busca la formación de escritores, sino el desarrollo de lectores



sensibles que encuentren en los relatos y en la poesía una fuente de placer, aprendizaje y pertenencia cultural.

A partir de estas consideraciones, el presente estudio se orienta a sistematizar aportes teóricos y hallazgos de investigaciones que explican la importancia de la literatura en el Nivel Inicial. Para ello, se emplea un diseño de revisión bibliográfica que organiza el análisis en categorías fundamentales: fundamentos psicológicos del aprendizaje literario, desarrollo del lenguaje y alfabetización emergente, dimensión emocional y experiencia estética y social. Con ello, se pretende resaltar la función de la literatura como herramienta pedagógica y proyectar su integración sistemática en las prácticas educativas dirigidas a la primera infancia.

En consecuencia, el estudio no solo examina la importancia de la literatura, sino también la necesidad de su enseñanza mediante metodologías didácticas intencionadas. Esta perspectiva permite comprender la literatura infantil como un recurso transversal que fortalece el desarrollo cognitivo, lingüístico, emocional y social, y al mismo tiempo como una práctica educativa que cultiva el amor por los relatos y la poesía. Bajo este enfoque, se proyecta que las conclusiones de la investigación aporten fundamentos teóricos y prácticos que orienten la labor docente y favorezcan la implementación de políticas educativas que garanticen una formación integral desde los primeros años de vida escolar.

Marco Teórico

Fundamentos psicológicos del aprendizaje literario en el Nivel Inicial

El aprendizaje en la primera infancia se encuentra vinculado a procesos de construcción cognitiva que permiten al niño interpretar el mundo y otorgarle significado a las experiencias. Desde la perspectiva piagetiana, el pensamiento infantil se organiza en etapas sucesivas en las que la asimilación y la acomodación constituyen mecanismos centrales para comprender la realidad. En el Nivel Inicial, el niño transita por la etapa preoperacional, caracterizada por el predominio del pensamiento simbólico, lo cual facilita el contacto con la literatura a través de la representación de personajes, situaciones y narraciones que estimulan la imaginación y el desarrollo del lenguaje (Barreto et al., 2024).

La literatura en estas etapas actúa como un recurso pedagógico que acompaña el desarrollo cognitivo, pues posibilita que los niños construyan significados a partir de las historias y que se reconozcan a sí mismos en diferentes situaciones sociales. En este sentido, la narrativa literaria ofrece un espacio para



ejercitar la memoria, la atención y la capacidad de establecer relaciones lógicas entre los acontecimientos. Estos procesos, en coherencia con el planteamiento de Piaget, se consolidan en la interacción del niño con su entorno y se fortalecen mediante experiencias de lectura intencionadas en el aula (Mosquera, 2024).

De manera complementaria, la teoría sociocultural de Vygotsky destaca la importancia de la interacción social y del lenguaje como mediadores del aprendizaje. El acto de compartir lecturas en el Nivel Inicial no constituye una actividad aislada, sino una práctica social que impulsa el desarrollo de funciones psicológicas superiores. La zona de desarrollo próximo, entendida como el espacio en el que el niño logra progresos gracias a la guía del adulto o de sus pares, se convierte en un referente clave para comprender cómo la literatura puede favorecer aprendizajes significativos. Así, la narración oral, la lectura en voz alta y el diálogo en torno a los textos estimulan la creatividad, la comprensión y el pensamiento crítico desde edades tempranas (Barreto et al., 2024).

En consecuencia, tanto la visión constructivista como la sociocultural sostienen que la literatura constituye un medio idóneo para potenciar el desarrollo integral en la primera infancia. En este sentido, la enseñanza de la literatura en el Nivel Inicial debe diseñarse tomando en consideración los aportes de Piaget y Vygotsky, de manera que las actividades didácticas permitan aprovechar tanto el pensamiento simbólico como la mediación social. Estrategias como la lectura dialogada, la dramatización de relatos y la narración oral guiada por el adulto se convierten en recursos pedagógicos que favorecen la participación activa del niño y consolidan aprendizajes significativos.

La enseñanza planificada de la literatura, en coherencia con estas teorías, asegura que los relatos no se limiten a experiencias recreativas, sino que se transformen en oportunidades para estimular la construcción de significados, el desarrollo de la memoria y el fortalecimiento de la capacidad de inferencia.

La literatura como medio para el desarrollo del lenguaje y la alfabetización emergente

La literatura en el Nivel Inicial se configura como un vehículo fundamental para el desarrollo del lenguaje oral y escrito, al ofrecer a los niños oportunidades de interactuar con narraciones, diálogos y estructuras lingüísticas variadas. En esta etapa, el contacto con los cuentos, las canciones y las rimas enriquece el vocabulario, fortalece la comprensión auditiva y estimula la expresión verbal, procesos



indispensables para la posterior adquisición de la lectura y la escritura (Gonza Rivera, 2024). Además, el lenguaje se desarrolla de manera significativa cuando los niños participan activamente en experiencias literarias que favorecen la imaginación y la construcción de sentidos compartidos (Nanne et al., 2022). En el marco de la alfabetización emergente, la literatura desempeña un papel determinante. Este enfoque reconoce que la preparación para la lectura y la escritura no inicia en el momento en que se enseñan las letras de forma formal, sino desde los primeros contactos del niño con el lenguaje escrito y con prácticas culturales de lectura. Los materiales literarios, al presentarse de forma accesible y atractiva, facilitan la exploración de símbolos gráficos, la diferenciación de sonidos y el reconocimiento de estructuras narrativas. Tales experiencias, aun antes del dominio del código alfabetico, permiten que los niños desarrollen habilidades cognitivas y metalingüísticas que se consolidan en la alfabetización posterior (Mendive et al., 2022).

Asimismo, la lectura compartida entre adultos y niños potencia la construcción de significados en un ambiente de interacción y afecto. Al escuchar historias leídas en voz alta, los infantes no solo aprenden nuevo vocabulario, sino que también desarrollan estrategias de comprensión como la anticipación, la inferencia y la secuenciación de hechos. Dichas prácticas constituyen la base de la alfabetización emergente, al tiempo que fomentan la motivación hacia la lectura y el reconocimiento de la función social del lenguaje escrito (Nanne et al., 2022).

A partir de estos aportes, la enseñanza de la literatura requiere la implementación de prácticas didácticas que impulsen el desarrollo lingüístico desde edades tempranas. La lectura en voz alta, la incorporación de canciones y rimas, así como la exploración de cuentos ilustrados, constituyen actividades que estimulan la conciencia fonológica y amplían el vocabulario infantil (Gonza Rivera, 2024). De igual modo, la enseñanza debe propiciar espacios en los que los niños produzcan narraciones orales sencillas, formulen hipótesis sobre las historias y participen en conversaciones guiadas que fortalezcan la comprensión auditiva y expresiva. Estas experiencias consolidan la alfabetización emergente y preparan el terreno para aprendizajes posteriores más complejos relacionados con la lectura y la escritura.

En esta línea, la literatura en el Nivel Inicial no se limita a ser un recurso recreativo, sino que se presenta como una estrategia pedagógica que fortalece la conciencia fonológica, la comprensión de textos y la construcción del pensamiento narrativo. Todo ello confirma que los primeros acercamientos a la



literatura resultan determinantes para garantizar un desarrollo lingüístico sólido, que servirá de fundamento para aprendizajes posteriores más complejos.

Dimensión emocional de la literatura infantil

La literatura en el Nivel Inicial no se limita al desarrollo cognitivo y lingüístico, sino que también cumple un papel determinante en la formación emocional de los niños. A través de los relatos, los personajes y las situaciones narradas, los infantes logran identificar y comprender emociones propias y ajenas, lo que contribuye al fortalecimiento de la empatía y la autorregulación emocional. El contacto temprano con la literatura fomenta la capacidad de reconocer estados afectivos, interpretar gestos y asumir diversas perspectivas, competencias que se vinculan directamente con la inteligencia emocional (Córdova-Cando et al., 2021).

En la medida en que los niños se sumergen en las historias, encuentran modelos simbólicos que les permiten elaborar sentimientos como el miedo, la tristeza o la alegría. Los cuentos clásicos y las narraciones contemporáneas se convierten en herramientas pedagógicas que posibilitan el afrontamiento de situaciones cotidianas, la resolución de conflictos y la construcción de valores. Esta función emocional de la literatura resulta especialmente significativa en el Nivel Inicial, donde el juego simbólico y la imaginación constituyen recursos naturales para la expresión afectiva (Villarreal, 2024).

Además, la lectura compartida fortalece el vínculo afectivo entre el adulto y el niño, generando un espacio de seguridad emocional que potencia el aprendizaje. El acto de leer en voz alta no solo transmite contenidos lingüísticos, sino que también crea una atmósfera de cercanía y confianza, en la cual los niños se sienten escuchados y valorados. Dicho ambiente afectivo favorece la motivación hacia la lectura y refuerza la autoestima, aspectos imprescindibles en el desarrollo integral de la infancia (Córdova et al., 2021).

En esta dirección, la enseñanza de la literatura debe orientarse hacia el diseño de estrategias que permitan a los niños elaborar sus emociones y fortalecer la inteligencia emocional. La selección de cuentos con temáticas vinculadas a la amistad, la resolución de conflictos o la superación de temores constituye un recurso didáctico que facilita la reflexión y la expresión afectiva. Asimismo, la lectura compartida, cuando se desarrolla en un ambiente de confianza y seguridad, se convierte en una práctica pedagógica que no solo transmite contenidos, sino que también refuerza la autoestima y la capacidad de



autorregulación. De este modo, la enseñanza literaria en el Nivel Inicial contribuye activamente a la formación socioemocional del niño.

De este modo, la literatura en la primera infancia trasciende su dimensión pedagógica y se convierte en una vía para cultivar la sensibilidad, la resiliencia y la construcción de la identidad personal. Al brindar experiencias emocionales mediadas por el relato, se contribuye a que los niños desarrollen recursos internos para comprenderse a sí mismos y relacionarse armónicamente con los demás.

La literatura como experiencia estética y social

La literatura en el Nivel Inicial se constituye también en una experiencia estética que introduce a los niños en el mundo de la belleza, la imaginación y la sensibilidad artística. El contacto con relatos cargados de simbolismo, imágenes poéticas y recursos expresivos enriquece su capacidad de apreciación estética y fomenta la creatividad. Al escuchar cuentos o interactuar con textos literarios, los niños desarrollan la habilidad de interpretar metáforas, descubrir significados implícitos y disfrutar de la musicalidad del lenguaje, lo que contribuye a la formación de un pensamiento abierto y flexible desde edades tempranas.

De igual manera, la literatura en la infancia trasciende lo individual para convertirse en una práctica social que transmite valores culturales y refuerza la identidad colectiva. Las narraciones, al enraizarse en tradiciones, costumbres y experiencias compartidas, actúan como puentes entre generaciones y como espacios de construcción de memoria. En este sentido, el cuento, la poesía y otros géneros narrativos permiten que los niños reconozcan su pertenencia a una comunidad, al tiempo que exploran la diversidad cultural y aprenden a valorar diferentes formas de expresión (Romero & Silveira, 2019).

La experiencia estética de la literatura se vincula también con la formación de la imaginación creadora. Tal como lo plantea Bettelheim, los relatos infantiles posibilitan que los niños proyecten en los personajes sus propios temores y anhelos, lo que favorece el desarrollo de recursos internos para enfrentar la realidad. La belleza de las narraciones, unida a la posibilidad de identificar símbolos y significados, convierte a la literatura en un instrumento que une la dimensión emocional con la social, al mismo tiempo que fortalece el pensamiento crítico.

Por lo tanto, la enseñanza de la literatura en el Nivel Inicial debe integrar actividades que vinculen la apreciación estética con la participación social. La incorporación de talleres de creación de cuentos, el



uso de títeres o dramatizaciones, y la elaboración de libros colectivos en el aula representan estrategias didácticas que fomentan la creatividad y la sensibilidad artística. Al mismo tiempo, la enseñanza puede incluir la lectura de textos que reflejen tradiciones locales y diversidad cultural, lo cual fortalece el sentido de pertenencia y la construcción de identidad colectiva. Así, la enseñanza literaria trasciende el ámbito lingüístico para consolidarse como un medio formativo integral en la infancia temprana.

En consecuencia, la literatura en el Nivel Inicial no debe considerarse únicamente un medio para la enseñanza de habilidades lingüísticas, sino también una vía para el disfrute estético y la participación en la vida cultural. Su valor formativo radica en que combina la sensibilidad artística con la transmisión de significados sociales, contribuyendo así a la formación integral de los niños en sus primeros años de escolaridad.

METODOLOGÍA

El presente estudio se desarrolla bajo un diseño de revisión bibliográfica, orientado a sistematizar aportes teóricos y hallazgos de investigaciones recientes acerca de la importancia de la literatura en el Nivel Inicial. Para ello, se consultaron artículos científicos, tesis y publicaciones académicas en bases de datos indexadas y repositorios institucionales, priorizando aquellos documentos publicados entre 2019 y 2024, en consonancia con las tendencias actuales en el campo de la Educación Infantil.

La estrategia de búsqueda se sustentó en el uso de palabras clave como *literatura infantil, Nivel Inicial, alfabetización emergente, desarrollo emocional y educación preescolar*. Estas combinaciones se aplicaron en motores de búsqueda académicos como Scopus, Redalyc, Scielo y Dialnet, además de repositorios especializados en Educación y Psicología. La selección de las fuentes se rigió por criterios de pertinencia temática, actualidad y calidad académica, quedando excluidos artículos de divulgación general, materiales de carácter no científico y fuentes sin respaldo editorial.

Posteriormente, se procedió a la lectura crítica de los documentos seleccionados, identificando las categorías centrales de análisis: fundamentos psicológicos del aprendizaje literario, desarrollo del lenguaje y alfabetización emergente, dimensión emocional y experiencia estética y social. Estas categorías sirvieron de base para organizar la discusión teórica y la redacción del marco conceptual.

Finalmente, se adoptó la normativa APA 7.^a edición para la citación y referencia de las fuentes, garantizando coherencia en la presentación académica del estudio. Esta metodología permitió



estructurar un análisis sólido y riguroso, orientado a resaltar el valor de la literatura como recurso formativo en la primera infancia.

Categoría	Autores / Años	Aportes principales	Implicaciones pedagógicas
Fundamentos psicológicos del aprendizaje literario	Barreto Zúñiga et al. (2024); Mosquera Ortiz (2024)	Explican el desarrollo cognitivo desde Piaget (pensamiento simbólico en la etapa preoperacional) y la mediación social en Vygotsky (zona de desarrollo próximo). La literatura estimula memoria, atención e inferencia, consolidando procesos de asimilación y acomodación.	Integrar narraciones en el aula para fortalecer la imaginación, la capacidad de asociación lógica y la interacción social guiada por el adulto.
Desarrollo del lenguaje y alfabetización emergente	Nanne et al. (2022); Mendive et al. (2022)	La literatura amplía vocabulario, fomenta conciencia fonológica y permite la exploración de símbolos gráficos y estructuras narrativas desde etapas tempranas. La lectura compartida fortalece estrategias como anticipación, inferencia y secuenciación.	Planificar actividades de lectura diaria en voz alta y uso de canciones, rimas y cuentos como base para la lectoescritura posterior.
Dimensión emocional de la literatura	Córdoba-Cando et al. (2021); Villarreal (2024)	Los relatos facilitan la identificación y regulación de emociones, promueven la empatía y fortalecen vínculos afectivos. Los cuentos digitales ofrecen nuevas vías para la alfabetización emocional.	Utilizar cuentos clásicos y digitales como herramientas para trabajar emociones, resolución de conflictos y desarrollo de la autoestima.
Experiencia estética y social	Romero & Silveira (2019)	La literatura enriquece la apreciación estética, fomenta la imaginación creadora y transmite valores culturales. Favorece la participación en la vida comunitaria y la construcción de identidad cultural.	Seleccionar textos que conecten con tradiciones locales y diversidad cultural, incentivando la creatividad y la pertenencia a la comunidad.
Prácticas docentes y estrategias didácticas	Jiménez & Tacuri (2024); González Aceña (2024)	Destacan la importancia del cuento como estrategia didáctica para el desarrollo emocional y social, y como herramienta para la formación en inteligencia emocional.	Capacitar a los docentes en metodologías literarias que integren la lectura en voz alta, el juego simbólico y el uso pedagógico del cuento.
Literatura y tecnología educativa	y Villarreal (2024)	El uso de cuentos digitales amplía la motivación y ofrece nuevas formas de educación emocional, vinculando lo literario con entornos tecnológicos.	Incorporar recursos digitales en las aulas de Nivel Inicial como complemento a los textos impresos, adaptando la literatura a la cultura digital infantil.



RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Fundamentos psicológicos del aprendizaje literario

Los hallazgos de la revisión evidencian que los fundamentos psicológicos aportados por Piaget y Vygotsky ofrecen un marco sólido para comprender el papel de la literatura en el Nivel Inicial. Según Barreto et al. (2024), durante la etapa preoperacional los niños desarrollan un pensamiento simbólico que les permite interpretar relatos, personajes y situaciones narradas. Este aspecto coincide con la relevancia de los cuentos y de las historias como recursos que potencian la imaginación y promueven la construcción de significados en la infancia (Valenzuela, 2022).

De manera complementaria, Mosquera (2024) señala que la literatura, al ser incorporada en experiencias de aula, se convierte en un mediador que favorece el aprendizaje y el desarrollo cognitivo. Los relatos literarios estimulan la memoria, la atención y la capacidad de inferencia, aspectos fundamentales en la organización del pensamiento. En este sentido, los resultados confirman que la narrativa constituye un canal eficaz para consolidar procesos de asimilación y acomodación en la primera infancia.

Asimismo, al analizar los aportes de la teoría sociocultural de Vygotsky, se observa que la literatura propicia interacciones significativas dentro de la llamada zona de desarrollo próximo. El diálogo generado en torno a las historias leídas en voz alta fortalece las funciones psicológicas superiores, en tanto que el niño recibe la guía del adulto y de sus pares para ampliar su comprensión. Desde esta perspectiva, la literatura no se limita a un recurso recreativo, sino que se posiciona como un medio pedagógico que dinamiza la interacción social y estimula la formación de competencias cognitivas.

En consecuencia, los resultados obtenidos permiten afirmar que la literatura en el Nivel Inicial encuentra sustento teórico en los planteamientos constructivistas y socioculturales. Dichas perspectivas coinciden en resaltar que el aprendizaje literario surge de la interacción entre el desarrollo cognitivo y la mediación social, lo que confirma el potencial de la literatura como herramienta para el desarrollo integral en la primera infancia.

Desarrollo del lenguaje y alfabetización emergente

Los resultados de la revisión muestran que la literatura desempeña un papel decisivo en el desarrollo del lenguaje durante el Nivel Inicial. Según Nanne et al. (2022), la interacción temprana con cuentos, rimas y canciones fortalece el vocabulario, mejora la comprensión auditiva y estimula la capacidad expresiva.



Este proceso no se limita a la adquisición de palabras nuevas, sino que también involucra la internalización de estructuras narrativas y la práctica de habilidades comunicativas en espacios de interacción.

Mendive et al. (2022) destacan que la alfabetización emergente se inicia antes de la instrucción formal en lectura y escritura, a partir de experiencias tempranas de contacto con el lenguaje escrito. En este sentido, la literatura infantil, al presentar símbolos y relatos accesibles, promueve la conciencia fonológica, la exploración de grafías y el reconocimiento de la función social de los textos. Estos elementos se configuran como bases imprescindibles para el aprendizaje lector posterior.

Otro aspecto relevante identificado en los estudios revisados es la importancia de la lectura compartida entre adultos y niños. Tal práctica, además de enriquecer el vocabulario, fortalece habilidades metacognitivas como la anticipación, la inferencia y la secuenciación de hechos. Los niños aprenden a formular hipótesis sobre el desarrollo de la historia, a relacionar acontecimientos y a reconstruir narraciones, lo que contribuye al pensamiento crítico desde edades tempranas (Nanne et al., 2022).

De esta manera, los resultados reflejan que la literatura infantil en el Nivel Inicial no solo impulsa la adquisición del lenguaje, sino que constituye una estrategia pedagógica que consolida la alfabetización emergente. En consecuencia, la incorporación sistemática de experiencias literarias en el aula permite garantizar un desarrollo lingüístico más sólido, que servirá de soporte para aprendizajes posteriores en la lectura y la escritura.

Dimensión emocional de la literatura

Los estudios revisados coinciden en que la literatura en el Nivel Inicial desempeña un papel esencial en el desarrollo socioemocional de los niños. Según Córdova et al. (2021), los cuentos infantiles favorecen la identificación y comprensión de emociones básicas como la alegría, el miedo o la tristeza, lo cual constituye un recurso didáctico valioso para fortalecer la empatía y la autorregulación. Estas experiencias narrativas se convierten en un espacio simbólico donde los infantes pueden explorar sentimientos propios y ajenos de manera segura.

De manera complementaria, Villarreal (2024) sostiene que el uso de cuentos digitales amplía las posibilidades de educación emocional, al permitir que los niños reconozcan y gestionen sus estados afectivos a través de personajes y situaciones cercanas a su realidad. Este recurso no solo promueve la



alfabetización emocional, sino que también fortalece la motivación hacia la lectura mediante un formato atractivo y adaptado a las demandas tecnológicas actuales.

Los hallazgos de investigaciones recientes evidencian que la literatura en edades tempranas no se reduce a un instrumento recreativo, sino que actúa como mediador para la construcción de vínculos afectivos. La lectura compartida con adultos genera un ambiente de confianza y cercanía, en el cual los niños se sienten escuchados y comprendidos. Este contexto emocional favorece la autoestima, estimula la seguridad personal y refuerza la disposición hacia el aprendizaje (Córdova et al., 2021).

En consecuencia, los resultados analizados confirman que la literatura contribuye significativamente al desarrollo de la inteligencia emocional en la primera infancia. Al propiciar la identificación de emociones, la elaboración de sentimientos y la práctica de valores como la solidaridad y el respeto, los relatos literarios se consolidan como una estrategia pedagógica integral. Este aspecto reafirma la necesidad de incorporar sistemáticamente experiencias literarias en el aula, no solo como recurso lingüístico, sino también como vía para promover el bienestar emocional y la convivencia armónica desde los primeros años de escolaridad.

Estrategias didácticas para la enseñanza eficaz de la literatura en el Nivel Inicial

La revisión realizada permite constatar que la literatura constituye un recurso formativo de amplio alcance en la infancia temprana, siempre que su enseñanza se oriente mediante metodologías didácticas planificadas. En este sentido, resulta pertinente delinejar estrategias que garanticen que la experiencia literaria se convierta en un espacio de aprendizaje significativo, de encuentro afectivo y de desarrollo estético. La enseñanza de la literatura en esta etapa educativa no persigue la formación de escritores ni de literatos, sino la consolidación de lectores sensibles, críticos y creativos capaces de disfrutar los relatos, la poesía y las diversas expresiones narrativas, al tiempo que desarrollan una disposición favorable hacia la lectura.

Una primera estrategia consiste en la implementación sistemática de la lectura diaria en voz alta, realizada por el docente en un ambiente participativo. Esta práctica favorece el contacto constante con textos literarios, enriquece el vocabulario y estimula la comprensión auditiva, al mismo tiempo que genera un clima afectivo de cercanía con los niños. Asimismo, se recomienda acompañar la lectura con preguntas abiertas que promuevan la inferencia, la anticipación y la reconstrucción de la secuencia



narrativa, incentivando así el gusto por la lectura y el descubrimiento de nuevos significados (Mondragón & Patrón, 2024).

Una segunda estrategia corresponde a la creación de espacios literarios en el aula, tales como el rincón de lectura, provisto de libros impresos, ilustraciones y recursos digitales adecuados a la edad. Dichos espacios fortalecen la autonomía infantil, ya que los niños tienen la posibilidad de elegir libremente los textos, explorar sus páginas y compartirlos con sus compañeros. La enseñanza organizada de este modo no solo contribuye al desarrollo de hábitos lectores, sino que también favorece la construcción de una relación afectiva con la literatura, permitiendo que los niños encuentren en ella placer, compañía y belleza.

En tercer lugar, se plantea la incorporación de actividades de narración y dramatización, mediante las cuales los estudiantes representen cuentos a través de títeres, teatro o juego simbólico. Estas experiencias promueven la imaginación creadora, la expresión oral y la construcción de vínculos sociales, integrando la literatura a la vida cotidiana del aula. La dramatización constituye, además, un recurso idóneo para trabajar la dimensión emocional, al permitir que los niños proyecten sentimientos en los personajes e identifiquen diversas formas de afrontamiento. En este proceso, los relatos adquieren un carácter formativo y estético que trasciende el simple entretenimiento.

Finalmente, la enseñanza de la literatura en el Nivel Inicial debe vincularse con el entorno familiar y comunitario. Estrategias como los círculos de lectura con padres y madres, la elaboración de libros colectivos y la selección de relatos vinculados a tradiciones locales favorecen la transmisión cultural y fortalecen el sentido de pertenencia. De este modo, la literatura se convierte en un puente entre la escuela y la comunidad, al tiempo que se erige como instrumento de socialización y construcción de identidad, consolidando en los niños el amor por las narraciones y la poesía como expresión artística.

En consecuencia, estas estrategias permiten comprender que la enseñanza eficaz de la literatura se fundamenta en la combinación de recursos pedagógicos, experiencias afectivas y actividades creativas. Al ser aplicadas de manera sistemática en el Nivel Inicial, garantizan que los niños desarrollen hábitos lectores, disfruten de los relatos y la poesía, y cultiven sensibilidad estética e imaginación creadora, aspectos indispensables para su formación integral.



CONCLUSIONES Y PROYECCIONES

El análisis realizado permitió reconocer que la literatura constituye un recurso pedagógico de gran impacto en el Nivel Inicial, ya que favorece de manera simultánea el desarrollo cognitivo, lingüístico, emocional y social de los niños. Los fundamentos teóricos de Piaget y Vygotsky evidencian que la interacción con los relatos literarios posibilita procesos de asimilación, acomodación y mediación social que fortalecen la construcción de significados desde la primera infancia (Barreto et al., 2024; Mosquera, 2024). Asimismo, las experiencias de lectura compartida contribuyen al desarrollo de habilidades psicológicas superiores, al tiempo que fomentan la creatividad y la capacidad de pensamiento crítico.

En relación con el lenguaje y la alfabetización emergente, se confirmó que el contacto temprano con narraciones, canciones y rimas amplía el vocabulario, fortalece la conciencia fonológica y estimula la comprensión de estructuras narrativas, lo que representa un fundamento sólido para el posterior aprendizaje lector y escritor (Nanne et al., 2022; Mendive et al., 2022). Estos hallazgos demuestran que las prácticas literarias en la infancia temprana no deben considerarse como actividades aisladas, sino como oportunidades de aprendizaje intencionado que promueven la formación de competencias comunicativas y metacognitivas.

En cuanto a la dimensión emocional, los resultados de los estudios consultados destacan que la literatura facilita la identificación, comprensión y regulación de emociones, además de propiciar la empatía y el fortalecimiento de vínculos afectivos entre adultos y niños. Esta evidencia confirma la función de los relatos como mediadores en la construcción de la inteligencia emocional y en la formación de valores relacionados con la convivencia armónica (Córdova et al., 2021; Villarreal, 2024).

En función de los hallazgos revisados, se reconoce que la enseñanza de la literatura en el Nivel Inicial debe estructurarse mediante metodologías intencionadas que articulen los beneficios cognitivos, lingüísticos, emocionales y sociales previamente señalados. Esta enseñanza, concebida como práctica pedagógica sistemática, asegura que la literatura no quede circunscrita a actividades recreativas, sino que se convierta en un medio formativo capaz de estimular la imaginación, fomentar la autorregulación emocional y consolidar competencias comunicativas desde la primera infancia.

De igual forma, la literatura se presentó como una experiencia estética y social que contribuye a la apreciación de la belleza, el disfrute de la imaginación y la transmisión de valores culturales. El cuento,



la poesía y otros géneros narrativos se consolidan como medios de socialización que permiten a los niños reconocer su pertenencia a una comunidad, al tiempo que se sensibilizan frente a la diversidad cultural (Romero & Silveira, 2019).

Del mismo modo, la inclusión de estrategias didácticas específicas para la enseñanza de la literatura constituye una proyección indispensable del presente estudio. Tales estrategias, orientadas a la lectura en voz alta, la narración oral, la creación de espacios literarios y la vinculación con el entorno familiar y comunitario, favorecen el contacto temprano con los relatos y la poesía, y propician en los niños tanto el hábito lector como el desarrollo de la sensibilidad estética. En consecuencia, se reafirma que la finalidad de la enseñanza literaria en el Nivel Inicial no consiste en la formación de escritores, sino en la consolidación de personas capaces de disfrutar y valorar las expresiones artísticas y culturales desde sus primeros años de escolaridad.

A partir de estas conclusiones, se proyecta la necesidad de fortalecer las estrategias pedagógicas que integren de manera sistemática la literatura en el Nivel Inicial, considerando que su impacto trasciende el ámbito recreativo y se convierte en un pilar del desarrollo integral infantil (Jiménez & Tacuri, 2024). Del mismo modo, resulta pertinente fomentar investigaciones futuras que profundicen en el uso de recursos digitales y multimodales para la promoción de la lectura en la infancia temprana, de modo que se articulen las prácticas tradicionales con las demandas tecnológicas actuales. Finalmente, se proyecta que las políticas educativas y las acciones institucionales orientadas a la promoción de la literatura infantil contribuirán de manera significativa a garantizar una educación de calidad en los primeros años de escolaridad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Barreto Zúñiga, W. W., Arévalo Paguay, J. F., Ulloa Valdivieso, J. H., Zavala Escobar, C. B., Andrade López, N. A., & Paguay Paguay, M. N. (2024). Análisis del aprendizaje infantil desde la teoría del desarrollo cognitivo de Jean Piaget: un enfoque etnográfico para evaluar la relación entre la inteligencia y las etapas cognitivas. . LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades (Redilat), V(5), 4126. <https://doi.org/DOI>:
<https://doi.org/10.56712/latam.v5i5.2913>



Cisternas Casabonne, C., & Drogue, Z. (2014). La relación entre lenguaje, desarrollo y aprendizaje desde la teoría sociohistórica de Vygotsky. Obtenido de

<https://www.aacademica.org/ccisternascasabonne/3>

Córdova Cando, D. J., Fernández Bernal, R. E., Rivadeneira Díaz, Y. M., & Jaya Vivanco, M. A. (2021). El cuento infantil, como estrategia didáctica, para el desarrollo emocional en la educación inicial. *Polo del Conocimiento*, 6(5), 560-579. <https://doi.org/DOI: 10.23857/pc.v6i5.2680>

Gonza Rivera, H. M. (2024). Alfabetización inicial: prácticas y marcos referenciales del pensamiento docente. *Revista Aula Virtual*, 5(12).

<https://doi.org/https://zenodo.org/10.5281/zenodo.15045367>

González Aceña, S. Y. (2024). El cuento como herramienta para el desarrollo emocional: una propuesta didáctica para el fomento de la inteligencia emocional en educación infantil. Universidad D Salamanca. Facultad de Educación.

Jiménez Guartan, R. T., & Tacuri Tigre, E. J. (2024). El cuento como estrategia para el desarrollo emocional en niños de 5 a 6 años de la unidad educativa Luis Cordero Crespo de la Ciudad de Cuenca, año 2024. Cuenca, Ecuador: Universidad Politécnica Salesiana.

Mondragón Castillo, C. L., & Patrón Gamboa, P. G. (2024). Los cuentos infantiles y el desarrollo cognitivo en la educación inicial. Lima: ITS. Innova Teaching School.

Mosquera Ortíz, C., & Moreno Arroyo, A. (2024). La teoría del desarrollo cognitivo de Jean Piaget: ¿un anacronismo en la era digital? *LA TUERKA. Revista Formativa. Voces críticas y constructivas*, 1(1), 47-48. Obtenido de <https://hemeroteca.unad.edu.co/index.php/latuerka>

Nanne Lippmann, I., Stone, R., Vijil, J., Spier, E., & Andrade Calderón, P. (2022). Educación de la primera infancia y lectoescritura emergente en Centroamérica y República Dominicana. *Red para la Lectoescritura Inicial en Centroamérica y el Caribe (RedLEI)*, 21(43), 3-25.

<https://doi.org/https://revistas.uned.ac.cr/index.php/espiga>

Romero Boutron, C., & Silveira Serveri, D. N. (2019). La importancia de la literatura infantil en el desarrollo del niño de 4 años. Instituto de Formación Docente Ercilia Guidali de Pisano.

Valenzuela Granda, M. (2022). Los cuentos infantiles y su utilidad para el desarrollo de emociones. Lima: ITS. Innova Teaching School.



Vielma Vielma, E., & Salas, M. L. (2000). Aportes de las teorías de Vygotsky, Piaget, Bandura y Bruner.

Paralelismo en sus posiciones en relación con el desarrollo. *Educere*, 3(9), 30-37.

<https://doi.org/http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35630907>

Villarreal Espinosa, V. M. (2024). Estrategias pedagógicas para la educación emocional mediante cuentos digitales. *Alpha International Journal*, 2(1), 4-15.

<https://doi.org/https://doi.org/10.63380/aij.v2n1.2024.26>

